

Los personajes infantiles en el cuento fantástico escrito por mujeres: el deseo, la prohibición, la transgresión

María Giuliana Sobico Gallardo

Existe una lengua del régimen que obtiene su poder de aquello que debemos ser y una lengua de la libertad cuyo poder reside en aquello que amenazamos con ser
E. L. Doctorow “False Documents”, *American Review*.

Recibido Diciembre 2018

Aceptado Febrero 2019

Resumen

En esta investigación¹ trabajo sobre diferentes tipos de minorías: los niños, las escritoras originarias de la República de Irlanda, Irlanda del Norte y Escocia y el género del cuento fantástico. El corpus literario está formado por cuentos escritos en los últimos diez años, que contienen un fuerte elemento fantástico y cuyo protagonista central es un niño o niña. Mi análisis busca brindar una explicación para esta convergencia de niñez, fantasía y voz literaria femenina. El análisis teórico se fundamenta en los aportes de Antonio Risco (1987), Fredric Jameson (1982), Roland Barthes (1970) y Vladimir Propp (1981) acerca de la narrativa. En lo que concierne a la voz de las escritoras, me remití a las publicaciones de Heather Ingman (2007) y Monica Germaná (2010). Uno de los hallazgos iniciales más sorprendentes fue el hecho de que los cuentos que presentan un elemento fantástico y un niño/a, colocan ese elemento fantástico en el pequeño/a. Podría decirse que los personajes infantiles disponen en los cuentos de una vía de acceso para lo fantástico, lo cual, a su vez, vehiculiza la transgresión de una prohibición y la consiguiente develación de una verdad reprimida.

¹ El estudio que aquí presento forma parte de una investigación llevada a cabo por docentes-investigadores de diferentes universidades nacionales y pertenecientes a diversas disciplinas, reunidos en el proyecto “Globalización, interculturalidad y minorías en la cultura de los pueblos de habla inglesa y la cultura argentina”, radicado en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Palabras clave: fantástico - personajes infantiles - escritoras mujeres - prohibición - transgresión.

The children's characters in the fantastic story written by women: desire, prohibition, transgression

Abstract

This study focuses on different types of minorities: children and women writers from the Republic of Ireland, Northern Ireland and Scotland; and the fantastic short story genre. The literary corpus is made up by short stories written in the last decade, which contain a clear fantastic element and in which the main character is a child. The aim of the study is to attempt an explanation of the convergence of childhood, fantasy and the female literary voice. The analysis is based on the writings concerning narrative published by Antonio Risco (1987), Fredric Jameson (1982), Roland Barthes (1970) and Vladimir Propp (1981). As regards the female voice, the analysis is informed by the publications of Heather Ingman (2007) and Monica Germaná (2010). One of the most remarkable findings is that the stories in which there is a child protagonist and a fantastic element, will place that element on the figure of the child. Children characters seem to provide a doorway for the fantastic element into the text, which in its turn introduces the transgression of a prohibition and the resulting revelation of a repressed truth.

Key Words: fantastic - child characters - women writers – prohibition - transgression.

Introducción

Si nos preguntamos acerca del aporte de los estudios literarios a la enseñanza de las lenguas extranjeras, podemos encontrar múltiples respuestas. Aquí, me parece interesante poner el foco en dos aspectos relacionados entre sí: el lingüístico y el intercultural. Desde el punto de vista lingüístico y formal, el texto literario ofrece una amplia variedad de estilos tanto en el nivel de la palabra como en el

de la modalidad narrativa. En cuanto a lo intercultural, considero que las lecturas literarias habilitan un juego de proyección y reflejo entre identidades diversas. Los textos del corpus seleccionado para este estudio, a la vez que nos permiten experimentar la lectura de un constructo cultural como es el cuento, producido en un contexto particular como es el de Escocia e Irlanda, también dan lugar al reconocimiento de la cultura propia. Quienes estudian la lengua inglesa podrán encontrar en estos relatos una vía privilegiada para la reflexión acerca de la cultura en la que esa lengua se inscribe y acerca de la propia cultura. Asimismo, considero que la vigencia o actualidad de los textos seleccionados –todos ellos de reciente publicación– enriquece la lectura estimulando el reconocimiento de las problemáticas planteadas y dando cuenta de la creatividad inagotable de la producción literaria.

El estudio que aquí presento forma parte de una investigación llevada a cabo por docentes-investigadores de diferentes universidades nacionales y pertenecientes a diversas disciplinas, reunidos en el proyecto “Globalización, interculturalidad y minorías en la cultura de los pueblos de habla inglesa y la cultura argentina”, radicado en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba. En ese marco, he trabajado con dos minorías: por un lado, los grupos humanos como los niños y las escritoras originarias de la República de Irlanda, Irlanda del Norte y Escocia; y, por el otro, el género del cuento fantástico. El corpus literario que compilé está formado por los siguientes cuentos, todos escritos en los últimos diez años: “Floater” de Jan Carson, “Small Blue Thing” de Jules Horne, “Foster” de Claire Keegan, “Ebenezer’s Memories” de Roisin O’Donnell y “The Child” de Ali Smith. En estos relatos aparece de manera clara un fuerte elemento fantástico y el/la protagonista central es un niño o niña.

Para orientar la investigación en lo que respecta al género fantástico, recurro a los escritos de Antonio Risco (1987) y Marcelo Cohen (2014), entre otros; también me refiero a los conceptos de Fredric Jameson (1982) acerca de la utopía, al concepto de reticencia de Roland Barthes (1970) y a las funciones narrativas descritas por Vladimir Propp (1981). En lo que concierne a la voz de las mujeres escritoras, apelo a las publicaciones recientes de Heather Ingman (2007) y Monica Germaná (2010) quienes estudian la literatura de mujeres escritoras de Irlanda y Escocia.

El hallazgo inicial más sorprendente, y que me estimuló a continuar la investigación, fue el hecho de que todos los cuentos en los que existe un elemento fantástico y un personaje niño o niña, colocan el elemento fantástico en ese personaje. Podría decirse, entonces, que los personajes infantiles de los cuentos disponen de una especie de vía de acceso a lo fantástico. En esta investigación entonces busco brindar una explicación posible del vínculo entre niñez, fantasía y escritoras mujeres. El objetivo estrictamente literario es continuar indagando en uno de los interrogantes más antiguos de la crítica literaria: ¿Cuál es la relación entre el contenido y la forma de un texto literario? ¿Qué es lo que media entre una historia y la manera en que se elige contarla?

Comenzaré reflexionando acerca del género fantástico, pero sin desarrollar una descripción clasificatoria, sino que me concentro en lo escrito acerca de los efectos del género sobre los lectores de una cultura y época particulares. Asimismo, intentaré descubrir de qué manera los elementos fantásticos inciden en la transmisión de un sentido o contenido.

Marco teórico

Tzvetan Todorov definió al género fantástico como aquel género en el cual “en un mundo que es el nuestro se produce un acontecimiento imposible de explicar por las leyes de ese mismo mundo familiar” (1972, p. 34). Antonio Risco desarrolla este concepto señalando que en la narrativa fantástica se simula la existencia de un ámbito claramente común al del lector, y es en este ámbito cotidiano y familiar donde irrumpe un evento fantástico. La confrontación de dos mundos posibles se le presenta al lector como un hecho muy sorprendente o incluso escandaloso. Risco denomina *anisotropía* a esta co-existencia de dos mundos discontinuos (1987, pp. 11-12). La idea de la “irrupción” de un elemento fantástico en una realidad cotidiana, familiar y conocida para los lectores describe perfectamente lo que sucede en los cuentos del corpus que analicé.

Existe un consenso bastante generalizado en la crítica literaria en relación al género fantástico y al detectivesco. Se cree que éstos no son géneros de esparcimiento puro en los cuales se ignoran los aspectos sórdidos del mundo real. Lejos de evitar la referencia a los conflictos de índole social, los géneros

fantástico y detectivesco suelen recoger estos conflictos y explorarlos. Ya a principios de la década de los ochenta, Risco nos explicaba que “es posible que el arte fantástico nos permita leer algunos de los blancos, de las dificultades, de los extravíos de una civilización” (op cit p. 8). Es decir que, más allá de la sorpresa, escándalo o extrañamiento que el acontecimiento fantástico produzca en los lectores, también es una forma de mostrar la sordidez, la incertidumbre e incluso la obscenidad del mundo real. Esta observación nos refiere a la explicación que Fredric Jameson realizara acerca del género policial y de la ciencia ficción y que podríamos transferir a nuestro análisis del género fantástico.

Según Jameson, la ciencia ficción y el policial funcionan por distracción y por percepción lateral. Las tramas de estos géneros suelen distraer al lector de su mundo real inmediato hacia el mundo ficcional. El fuerte suspenso en el caso del policial y la proliferación del detalle en la ciencia ficción desplazan la atención del lector (1982, pp. 151-152). En el caso del género fantástico, que nos presenta un mundo ficcional cotidiano y familiar, el evento extraordinario que irrumpe nos sorprende y guía nuestra atención hacia su extrañeza a la vez que muestra ante nuestros ojos una realidad difícil de aceptar. Así, de manera lateral, se exhiben los conflictos sociales en el género fantástico.

El escritor y crítico literario argentino Marcelo Cohen ha estudiado el desarrollo del género fantástico en el siglo XXI. Señala algunas características del *ethos* de este siglo para enmarcar el fantástico en su contexto socio-cultural y explicar la fuerte adhesión al género que existe en la actualidad. Cohen caracteriza el siglo XXI como el siglo de la obligación de la actualización permanente; de la cultura inmediata; de la desmaterialización de la vida y el exilio en lo virtual; de la propagación del *yo* en su faceta más superficial; de la proliferación de nuevas afectividades debido a la muestra permanente de uno mismo; y finalmente de la indefensión ante la corrosión del planeta y el auge del poder técnico-financiero. Todo esto, concluye Cohen, puede resumirse en un efecto: el del “asalto al sueño”, en todos los sentidos de esta palabra. En el siglo XXI, el soñar representa lo opuesto de todo lo anterior porque es la intimidad y la posibilidad de otro mundo que no es controlable por el poder hegemónico. Aquí, en esta antítesis entre lo que el poder controla y lo que no puede controlar, reside la causa del fuerte apego –y quizás devoción– de muchos lectores por el género fantástico (2014).

Análisis de los cuentos

Con respecto a los cuentos del corpus, nos podemos preguntar: ¿Cuáles serían, en estos relatos, los blancos, las dificultades o los extravíos de la civilización a los que refiere Risco? ¿Y cuál la insoportable realidad que aparece de manera indirecta en esta literatura fantástica? Los hechos fantásticos relatados en los cuentos del corpus podrían describirse como absurdos o incluso, grotescos. Son acontecimientos marcadamente disruptivos dentro de los mundos cotidianos en los cuales se enmarcan. Los mundos ficcionales tienen todas las características de la realidad efectiva excepto por un solo elemento extraordinario: la niña o niño de características sobrenaturales o un evento fantástico protagonizado por ellos. Este elemento sobrenatural tan notorio impone una interpretación metafórica, es decir, se percibe claramente como un recurso tropológico, literario.

El niño/a del cuento “The Child” de Ali Smith es un bebé muy rubio, de ojos celestes y sin sexo definido. La narradora lo encuentra en el carrito de un supermercado. El bebé llora y se reúnen varios compradores a su alrededor. Los padres del pequeño –o pequeña– no aparecen y los compradores, creyendo que la narradora es la madre, insisten en que lo alce y lo lleve a su casa. Luego de dudar por unos minutos, la narradora decide retirarse y llevar al bebé con ella. Sale del supermercado y ubica al pequeño en el asiento trasero de su auto. En el camino, el bebé empieza a hablar con las palabras y el tono de un adulto pero con el timbre de voz de un niño pequeño. Utilizando un lenguaje muy grosero, formula ideas y adivinanzas machistas, xenófobas y brutalmente discriminadoras.

Existen pistas textuales que permitirían interpretar al bebé como la corporización del pensamiento de los habitantes de una nación, Inglaterra o Gran Bretaña. El machismo, la homofobia y la xenofobia aparecen como los rasgos que caracterizan a ese pueblo, materializado en el bebé. El cuento está narrado en la primera persona del singular, y relata un incidente vivido por la narradora en el pasado. En “The Child” la autora no utiliza comillas y así las diferentes voces de los diálogos se entremezclan en un solo discurso social. Desaparece la voz individual y se unifican todas las voces en un solo punto de vista múltiple que podría reflejar la perspectiva del pueblo británico.

El título del cuento “Floater” de Jan Carson hace referencia a una niña de seis años que es el resultado de una relación sexual incidental que su madre tuvo con un desconocido en el baño de un avión. El cuerpo de la niña no reconoce la fuerza de gravedad y entonces ha pasado su vida flotando en el aire, atada por su madre a una reja del patio delantero de la casa. La madre se encarga de vestirla y darle de comer todos los días. Le cuenta los detalles del encuentro en el avión, incluyendo cómo era el hombre con el que la concibió. Pero esta mujer también comenta a los lectores que sus piernas siguen siendo largas, que se siente aún más joven que los veintiséis años que tiene, que el cartero le resulta atractivo y que desea liberarse de la niñita atada a la reja de su casa.

Se podría decir que el impulso sexual y la maternidad son el tema central del relato. La niña flotante podría interpretarse como la corporización de un sentimiento de culpa. La moral dominante en el mundo ficcional condena las relaciones sexuales incidentales y el rechazo de la maternidad. Estos temas críticos podrían ser algunos de los blancos o vacíos que refiere Risco, ya que en muchas sociedades son temas silenciados. El cuento está narrado en un tono íntimo utilizando la segunda persona del singular, dirigida a la hija de seis años. Al tono íntimo de la narración se contraponen lo público del cuerpo de la hija no deseada. La hija está expuesta para que todos la vean. Flota en el aire, atada a la reja delantera de la casa. En resumen, el relato es una suerte de explicación que la madre le da a su hija flotante acerca de por qué la va a soltar. Y finalmente la suelta.

Pero los dos cuentos en los que los blancos o vacíos sociales que menciona Risco están más claramente representados y colocados en el centro de la narración son “Foster”, de Claire Keegan y “Ebenezer’s Memories” de Roisin O’Donnell. El mundo representado en “Foster”, la campiña en Irlanda, es el país del silencio o de lo silenciado. El silencio –que puede ser lo negado, lo ocultado o lo prohibido– prepondera y determina la moral. La niña tiene prohibido ir al aljibe pero desobedece esta prohibición. El acontecimiento mágico ocurre allí cuando una mano surge de la superficie del agua, toma a la niña y la sumerge en el pozo. El agua dentro del pozo es un espacio liminar, una especie de umbral entre el mundo conocido y otro mundo. En este punto de la trama, el texto se silencia. La trama se retoma en una nueva sección del cuento y cuando ya han transcurrido unos días en el mundo ficcional. Justo cuando los lectores desean que el discurso explique el evento fantástico, el texto se vuelve reticente, se produce

un bloqueo del sentido, la verdad se oculta. Resulta interesante recordar aquí que la **reticencia** es para Barthes una figura retórica típica de la etapa moderna de la literatura, que él analiza en detalle en su libro *S/Z* (p. 62).

En el caso de “Ebenezer’s Memories”, el espacio liminar es la alacena que se encuentra debajo de las escaleras. Éste también es un lugar al que los niños tienen prohibido el acceso. Y nuevamente la niña protagonista desobedece el mandato y libera al monstruo que vive debajo de la escalera. El monstruo de la memoria cruza la ciudad bajo la mirada atónita de los habitantes, quienes empiezan a recordar lo olvidado llenando los blancos o vacíos más difíciles de su historia reciente.

En todos los relatos del corpus los niños son los que transgreden la norma o prohibición y lo hacen a través de un hecho sobrenatural. Estos personajes literarios infantiles están llevando a cabo una función que es legendaria y de origen remoto en la literatura. En 1928 Vladimir Propp publica *Morfología del Cuento*, un análisis estructuralista de las funciones de los personajes en un corpus de cuentos tradicionales rusos. Nos interesan aquí la segunda y tercera funciones que Propp distingue: 2) *Recae sobre el protagonista una prohibición*, y 3) *Se transgrede la prohibición*. Propp comenta que a toda prohibición le sigue una transgresión y lo hace desde una mirada puramente formalista (pp. 38-39). Irónicamente, nosotros podríamos leer el comentario con una impronta más sociológica o psicologista y concluir que los niños/as transgresores, a través de un hecho fantástico, develan una verdad prohibida.

Conclusión

Heather Ingman y Monica Germana señalan a la familia y a la situación de la mujer como temas centrales en la literatura actual escrita por mujeres irlandesas y escocesas. En estas narrativas son recurrentes los temas de la maternidad y la relación entre madres e hijas. Éstos son también los temas que sobresalen en los relatos que elegí, en los cuales se cuestionan las concepciones hegemónicas y conservadoras de familia, maternidad y también de nación. Los relatos revelan algunos de los fundamentos falsos que subyacen a estas concepciones, exponiendo la aporía –la paradoja– sobre la cual se construyeron estas ideas.

En otras palabras, las deconstruyen. El resultado es que se presentan nociones nuevas, secularizadas y globalizadas, de maternidad, familia y nación. En estos cuentos, lo que sucede dentro de las familias es un reflejo de lo que sucede a nivel social amplio. Las familias son síntomas o metáforas de las estructuras políticas y socioculturales.

Pero el tema fundamental que subyace a todos los demás temas es el silenciamiento o represión del deseo y de los miedos. Los deseos y los miedos están reprimidos, silenciados y a veces hasta olvidados. Esto es el resultado de la imposición de las estructuras del poder hegemónico tradicionalista y eclesiástico. En los cuentos del corpus vemos que mediante la estrategia del evento fantástico, consumado por un personaje infantil, se exponen los sentimientos reprimidos y de este modo se subvierten las concepciones tradicionalistas de las tres nociones señaladas: familia, maternidad y también, nación. Es decir, se devela una verdad a través del evento fantástico y de un personaje infantil. En el caso de “Foster” se presenta apenas el atisbo de una verdad.

Es importante destacar que en estos cuentos también se puede percibir un procesamiento de emociones y traumas femeninos colectivos. Las autoras los procesan valiéndose de la estrategia del hecho fantástico que es introducido en el relato a través de un personaje infantil. Podríamos afirmar que, para estas escritoras, el fantástico es un medio conveniente para hablar de temas tabú que afectan principalmente a las mujeres. En *Scottish Women's Gothic and Fantastic Writing*, Mary Eagleton (en Germana 2010) sostiene que las escritoras mujeres eligen este género no realista porque les permite expresar las contradicciones, fantasías o deseos que las exigencias del realismo silencian (p.12).

El género fantástico no conduce a un escape de la realidad. La presencia del acontecimiento fantástico despierta a los lectores en dos sentidos. Por un lado, y como plantea Jameson, la sorpresa del fantástico nos distrae, debilita nuestros mecanismos de defensa y terminamos, por percepción lateral, reconociendo los problemas de nuestra sociedad y de nuestro presente. Por el otro, los lectores interpretamos el evento fantástico como posible solamente dentro del plano de la textualidad, es decir, lo entendemos como un lenguaje literario alternativo. El evento fantástico actúa generando una disrupción de las formas aceptadas de percibir la realidad, que son las formas basadas en la razón lógica. En este sentido,

podemos afirmar que el género fantástico fue y es una forma literaria contra-hegemónica mediante la cual se suele expresar un contenido contra-hegemónico.

Bibliografía

- BARTHES, R. (1970). *S/Z*. México D. F.: Siglo veintiuno editores.
- COHEN, M. (Mayo de 2014). Historia de la ficción fantástica: del gótico a nuestros días. Buenos Aires: Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Recuperado de www.youtube.com/watch?v=epPysF1SxZc
- GERMANA, M. (2010). *Scottish Women's Gothic and Fantastic Writing*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- INGMAN, H. (2007). *Twentieth-Century Fiction by Irish Women. Nation and Gender* Hampshire: Ashgate.
- JAMESON, Fredric. "Progress Versus Utopia; or, Can We Imagine the Future?" *Science Fiction Studies* 9 N°2 (july 1982): 147-158.
- RISCO, A. (1987). *Literatura fantástica de lengua española. Teoría y aplicaciones*. Madrid: Taurus.
- PROPP, V. (1981). *Morfología del cuento*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- TODOROV, T. (1972). *Introducción a la literatura fantástica*. Madrid: Tiempo Contemporáneo.

María Giuliana Sobico Gallardo: Profesora de Inglés egresada del I.N.S.P. "Joaquín V. González". Magíster en Inglés con Orientación en Literatura Angloamericana por la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeña como Profesora Adjunta de Inglés en la Universidad Nacional de Luján, y como profesora de Lengua y Cultura, y Lengua y Expresión Escrita en el I.S.F.D. y T. "Ciudad de Mercedes". Participa en proyectos de investigación relacionados con las áreas de literatura y lecto-comprensión.